



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
Facultad de Letras Españolas

Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE:

Fomento a la lectura con padres de familia de niños en edad preescolar desde una aproximación psicoanalítica

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante:

Tutor:

I. INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo pasado en México se ha reconocido la importancia de la lectura, dando paso a investigaciones sobre la lectura como proceso y actividad en la vida de los ciudadanos. De manera general se demuestra que la lectura es necesaria en la existencia de las personas, se reconoce la información y el conocimiento como fuente de riqueza cultural pero también de poder, se considera como una actividad ineludible para que las personas sean productivas y activas en sus comunidades, para generar un cambio social, es por ello que la concepción de la lectura hoy en día exige más de quién la ejecuta.

Sin embargo en México, de acuerdo con FunLectura (2012), los datos también nos demuestran lo poco que se lee; la lectura como forma de acceso a la cultura es un asunto restringido, que encima, sigue siendo un asunto estrictamente educativo. Para la mayoría de la población, la lectura no siempre es aceptada como un hábito de disfrute, es por ello que el presente documento surge ante el planteamiento de cómo hacer que la lectura sea una actividad de placer.

De manera personal el interés hacia la lectura deviene porque con base en el conocimiento del psicoanálisis, reconozco el peso de las palabras pero también el peso de su ausencia, la palabra funda y que en tanto la lectura presenta un universo simbólico, lingüístico, que puede contribuir a que las personas se construyan, incluso puede provocar transformaciones. Lacan (1985) menciona "Parecería, por una parte, que lo simbólico es lo que nos brinda todo el sistema del mundo. Porque el hombre tiene palabras conoce cosas. El número de cosas que conoce corresponde al número de cosas que puede nombrar..." (p.253), las palabras van a ayudar a ordenar y dar sentido al mundo, y sin duda la lectura es una forma de encontrar las palabras.

Para fines del presente trabajo se reconoce que en la formación de lectores siempre se requiere de un otro que medie y que una de las figuras más importantes en dicha formación son los padres, pero que ellos no pueden estimular a la lectura mientras no manifiesten un gusto hacia ésta, por eso es fundamental lograr de principio la participación de los papás. Es pues, con respecto a estas premisas que se realiza el presente proyecto.

I.1. Marco conceptual

La lectura actualmente es percibida como un proceso más complejo que el desciframiento del código escrito, ante las nuevas formas de leer como buscar información en la red de Internet, leer sobre diferentes disciplinas e incluso leer en diferentes idiomas, la alfabetización funcional no permite dar respuesta. Para la orientación sociocultural según Cassany (2006):

Leer no es solo un proceso psicobiológico, realizado con unidades lingüísticas y capacidades mentales. También es una práctica cultural insertada en una comunidad particular, que posee una historia, una tradición, unos hábitos y unas prácticas comunicativas especiales. Aprender a leer requiere conocer estas particularidades, propias de cada comunidad. No basta con saber decodificar las palabras o con poder hacer las inferencias necesarias. Hay que conocer la estructura de cada género textual en cada disciplina, cómo lo utilizan el autor y los lectores, qué funciones desarrolla, cómo se presenta el autor en la prosa, qué conocimientos deben decirse y cuáles deben presuponerse... (p.38).

Vista la lectura de esta manera se requiere que el lector haga uso de todo lo relacionado con el uso del alfabeto hasta las capacidades de razonamiento más complejas asociadas a la escritura. Para que dichas habilidades se pongan en juego es necesario que quien lee sea un lector asiduo y que de principio manifieste el gusto por lectura, es por ello que relacionamos esta idea con la teoría psicoanalítica, la cual brinda una aproximación hacia el factor emocional de la lectura como veremos en el siguiente apartado, de manera general podemos mencionar ahora que, para que exista una aprehensión a la práctica de la lectura, es necesario que las personas encuentren algo significativo en la lectura, algo que conecte con su vida, con sus afectos, con su existencia. Pero además para que una persona llegue a la lectura se requiere de un otro que acerque a esta práctica, que muestre el gusto por la lectura y que estimule directa o indirectamente dicho placer, ya sea leyendo directamente con el novato en la lectura o bien mostrando que la lectura es una actividad digna de disfrutarse al llevarla a cabo de manera habitual. De acuerdo con Hermida (2009) los niños adquieren el hábito de la lectura cuando en casa y en la escuela han escuchado una variedad de cuentos, cuando los libros han formado parte de su vida, cuando han jugado con ellos, cuando los han manipulado, ojeado, hojeado, leído; pero también es importante cuando un adulto mediador acompaña al niño en la lectura y en la narración de

textos. Dicha afirmación es corroborada por otros autores con Garrido y Ferreiro, sus planteamientos los abordaremos con mayor profundidad en el consiguiente apartado.

I.2. Marco teórico

I.2.1. Estudios de la lectura

Los cuestionamientos con respecto a la práctica de la lectura han estado presentes desde el siglo XX, sin embargo los acercamientos a dicho acto han estado enmarcados por diferentes preocupaciones. De acuerdo con Gutiérrez (2009) a inicios del siglo XX, aparecen los inaugurales estudios sobre las prácticas y las representaciones sociales de la lectura, principalmente en Europa y en Estados Unidos, en los que generalmente se informan resultados cuantitativos de estudios centrados en encuestas por sondeo, que no formulaban un análisis que diera cuenta de la diversidad y complejidad de los actos de lectura y sus repercusiones en el quehacer y hacer de la sociedad aquella época. Por su parte Stauffer (2007) afirma que dichos estudios sobre la promoción de la lectura se realizaron principalmente por bibliotecarios, en los que de manera mayoritaria, se discutía sobre los libros que se leían, más no en el acto lector.

Bajo dicho panorama las investigaciones parecían únicamente estadísticas, esta visión, fue rechazada en la década de 1970, por autores como Pierre Bourdieu, Jean Claude Passeron y Joëlle Bahloul, quienes iniciaron estudios sobre la lectura bajo nuevos enfoques, dirigiendo una investigación cualitativa que incluso se ampliaba con nuevas aportaciones de otras disciplinas como la historia, el psicoanálisis, la antropología social y la filosofía. Hacia finales del siglo XX e inicios del XXI, se despierta un gran interés por conocer el estado de las prácticas lectoras, donde una de las prioridades, era elevar la cantidad y calidad de lecturas, enfrentar la crisis lectora y hacer leer a todas las esferas sociales. Stauffer (2007) menciona como factores que a partir de la década de 1930 se empezaron a estudiar en la influencia de la preferencia por la lectura fueron, edad, momento histórico, inteligencia y estilo de escritura y que fue en la década de 1950 cuando se empezó a considerar el efecto del género.

Por último la aparición de nuevas tecnologías de información y comunicación aunadas al Internet, modifica el acto de leer, el cual se había mantenido casi inalterable durante cerca

de 450 años, situación que implicaba nuevos planteamiento a indagar, como lo refiere en su investigación Gutiérrez (2009).

I.2.2. Nociones de lectura y escritura

Ferreiro (200) sostiene que leer y escribir son construcciones sociales y que por tanto su sentido corresponderá al que se les dé en cada época y cada circunstancia histórica. Cassany (2006) agrega que son actividades socialmente definidas que varían con respecto a la geografía y la actividad humana.

La concepción de leer ha ido cambiando con respecto al tiempo, en la edad media se concebía como un acto que solo implicaba oralizar la grafía a partir de un desciframiento, situación que asemeja la lectura a un evento mecánico y parco. Ferreiro expresa que la enseñanza de la lectura y escritura, desde sus orígenes, fue planteado como la adquisición de una técnica y que se consideró que de esta manera, mágicamente se adquiriría la lectura expresiva y la escritura eficaz.

Aunque mencioné que la concepción mecanicista y técnica de la lectura corresponde al pasado, podríamos cuestionarnos si este pensamiento no permea la visión actual; en México la enseñanza correspondiente al campo de formación básica denominado Lenguaje y Comunicación, se reduce en su mayoría, a la aplicación de ciertas técnicas para que los niños se acerquen a prácticas del habla y métodos para la enseñanza de la lecto-escritura (de los cuales muchas veces se desconoce sus ventajas), pensando que a partir de ello, el alumno adquirirá capacidades de comprensión y actitudes de gusto hacia la lectura. Además en muchos casos se mal entiende que el enfoque de este campo corresponde a leer y escribir para la vida diaria, minimizándose la vida diaria a lectura de letreros y cosas básicas para tener la capacidad de comunicarse, semejante a la situación que Ferreiro (2000) propone con respecto al inicio del siglo XX, donde bastaba con comprender instrucciones simples y saber firmar.

Actualmente podemos hacer distinciones entre analfabetismo e iletrismo, así como definir o intentar bordear el concepto de literacidad que conllevan concepciones diferentes sobre la lectura. El concepto de analfabetismo hace referencia a la incapacidad de saber leer, como una imposibilidad para el desciframiento de signos y la inhabilidad de saber

escribir, entendida como la dificultad de representar las palabras, ideas o pensamientos mediante letras u otros signos convencionales. Por su parte la noción de iletrismo es entendido como la falta de práctica, gusto y placer de la lectura. Por último literacidad, de acuerdo con Cassany (2006) se refiere a las prácticas de comprensión de escritos, abarca todo lo relacionado con el uso del alfabeto: desde la correspondencia entre sonido y letra hasta las capacidades de razonamiento asociadas a la escritura. La literacidad no sólo incluye lo escrito, sino también todos los discursos a los que accedemos por medio de la oralidad, tiene un sentido muy amplio.

Los nuevos acercamientos hacia el proceso de lectura demuestran que no tiene que ver con algo únicamente biológico y natural, no todos leemos ni aprendemos del mismo modo. Analizaremos tres concepciones que se corresponden con diferentes teorías para entender la lectura: la lingüística, la psicolingüística y la sociocultural.

De acuerdo con la concepción lingüística, Cassany (2006), enmarca leer como “una cuestión lingüística: consiste en aprender las unidades léxicas de un idioma y las reglas que regulan su combinación, sean de nivel oracional o discursivo. Se trata de una mirada positivista y simple” (p. 26). El significado del texto se aloja en las palabras, es único, estable y objetivo.

La concepción psicolingüística muestra que el significado del texto se encuentra en la mente del lector, entraña desarrollar procesos cognitivos implicados en la comprensión: aportar conocimientos previos, realizar inferencias, formularse hipótesis, verificarlas o reformularlas; el lector construye el significado a partir del conocimiento previo que este tiene sobre la temática abordada en el texto que lee y dicho conocimiento varía según los individuos y las circunstancias. El sentido que adquieren algunas expresiones, en el momento de la lectura, muchas veces no se corresponde con su acepción semántica, diferentes lectores podrán entender de un modo distinto un mismo texto y un lector podrá obtener diferentes significados de un mismo texto en diferentes momentos de su vida.

La concepción sociocultural no discute o contradice las posturas anteriores, pero pone énfasis en otros puntos. El significado de las palabras como el conocimiento previo que tiene el lector tienen un origen social, hay un uso particular del discurso según la identidad y la historia; el razonamiento, la retórica, el léxico y el estilo son específicos de la cultura. El significado de las expresiones no se arroja en el texto ni únicamente en los procesos

cognitivos que implique el lector, el significado va a cambiar en cada lugar en cada ámbito.

I.2.3. Una aproximación psicoanalítica a la lectura

En 1970 al iniciarse la investigación cualitativa sobre la lectura, se posibilitó al método psicoanalítico explorar el elemento emocional en la lectura. De acuerdo con Spink (1990) en 1975 la teoría de Norman Holland toma su punto de partida en el texto, pero desde la perspectiva del lector. Holland analizó el comportamiento lector y encontró dos tipos de actividades. El primer tipo de actividad la define como consciente, el lector se compromete intelectualmente con varios temas hasta encontrar el significado central. El segundo tipo de actividad, es más profunda e inconsciente, en ella “el lector se compromete con algunas asociaciones que parece son personales del lector y que vienen juntas como una fantasía central” (Spink, 1990, p. 29). Dichas fantasías son aquellas fundamentales de la infancia, relacionadas con la castración y el complejo de Edipo. Siguiendo con Spink retoma a Holland quien, al ser citado enuncia que:

La teoría psicoanalítica de la lectura mantiene que el escritor expresa y disfraza las fantasías infantiles. El lector elabora inconscientemente contenido fantástico de la obra literaria con su propia versión de estas fantasías... Y es la gestión de estas fantasías, tanto las suyas como las de la obra, lo que permite su satisfacción parcial y proporciona el placer literario” (Spink, 1990, p.29).

Sin embargo, ya desde comienzos del siglo XX, Freud (2007) en su trabajo intitulado *El creador literario y el fantaseo*, responde dos interrogantes con respecto a la obra literaria: de dónde el creador toma los materiales para sus obras y cómo se consigue conmover al lector. Para responder la primera pregunta, el padre del psicoanálisis compara el quehacer literario con el juego en el niño, en ambas actividades se crea un mundo de fantasía, lo dota de gran afecto y lo separa de la realidad objetiva, el motor de dichas fantasías serán los deseos insatisfechos que se pueden agrupar en deseos ambiciosos y deseos eróticos, y que por tanto en cada fantasía se encuentra una rectificación de la insatisfactoria realidad.

Freud agrega que sí bien muchas cosas que de ser reales no depararían goce, pueden

depararlo en el juego de la fantasía y muchas excitaciones que en sí mismas son en verdad penosas pueden convertirse en fuentes de placer para el auditorio y los espectadores del creador literario. Para explicar esta situación Petit (2003) recurre al concepto de la metáfora, afirmando que el texto le aporta al lector una imagen traspuesta de su propia situación, enunciando que “un verdadero trabajo de escritura restituirá la violencia de la realidad de manera traspuesta permitiendo a los lectores tomar distancia, construir otro punto de vista, y dar una forma, estética, compartida a lo que les atormentaba”, además enfatiza que de mostrar algo real que es horroroso u obsceno sin ninguna elaboración, puede redoblar el traumatismo o la angustia.

Con las anteriores explicaciones nos acercamos a la pregunta cómo el creador literario logra conmover a los lectores, Freud (2007) señala, que el literato logra atemperar los deseos ambiciosos y eróticos de la fantasía, presentándonos una figuración estética en la obra. Ante el lector la obra permitirá una liberación de tensiones en el interior del alma.

La lectura cambia la representación de sí mismo, en la representación de la relación con el mundo y en la relación con los otros, influye en la construcción de sí, es un medio de representarse, de acuerdo con Petit “en sentido amplio, esto es, la apertura del imaginario, la constitución del espíritu crítico, la elaboración de una relación algo diferente con los próximos, sea la familia, el grupo étnico en algunos casos, los amigos” (citada en Salaberria, 2000).

La lectura contribuirá a que las personas se construyan, a que se descubran, a que se hagan un poco más autoras de su vida, permite una reinención, leer una forma de configurar de otra manera la vida anímica. Leer es una experiencia libidinal, para que sea un acto cultural, civilizatorio, humanizante, requiere ser una lectura libidinal, una lectura en la que el sujeto ponga en juego su energía psíquica de las pulsiones sexuales, que encuentra su régimen en términos de deseo y de aspiraciones amorosas.

Guimón (2007) propone que las vicisitudes de la libido y la presencia de los complejos de Edipo y de castración son omnipresentes y decisivos en la literatura. Los mitos y los sueños se encuentran relacionados, en tanto que ambos van a franquear sentimientos demasiado dolorosos para nuestra conciencia. Las imágenes y situaciones que son presentadas en cuentos de hadas, leyendas y mitos, muestran material ilustrativo de los instintos, pulsiones, conflictos y anhelos humanos, y mas tarde serán el material para el

contenido manifiesto de los sueños. En la literatura se encontrarán representadas las fantasías y el sueño diurno, que en general, están cargados de erotismo y de ambición, pues en las fantasías, el sujeto arregla las cosas del mundo de manera que le complace.

Específicamente con respecto a la lectura en la vida anímica infantil, Bettelheim (1994) enuncia el relevante papel que juegan los cuentos de hadas en la vida de los niños, los cuales les ayudan a luchar con los problemas psicológicos provocados por el crecimiento y a integrar su personalidad, además propone que la lectura y el relato tradicional de cuentos de hadas e historias míticas dentro de la familia, alimenta la imaginación del niño y estimula la fantasía, a la vez que son un importante elemento de socialización.

Para el psicoanalista, la mayor relevancia de los cuentos de hadas para el niño que esta en crecimiento, es que el cuento es terapéutico porque el lector (que en este caso se vuelve alguien en especie de paciente), encuentra sus propias soluciones mediante la contemplación de lo que la historia parece aludir sobre él mismo y sobre sus conflictos internos, en determinado momento de su vida.

Los niños no tienen una respuesta racional ante el cuento de hadas, más bien, éste les permitirá comprender lo que está ocurriendo en su yo consciente y enfrentarse con lo que sucede en su inconsciente, los cuentos ofrecerán a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que le sería imposible llegar por sí solo, le servirán para estructurar sus propios ensueños y canalizar mejor su vida.

Para Bettelheim, el cuento pone de manifiesto la vida humana, vista, sentida o vislumbrada desde el interior, y que es a ello que se debe la naturaleza irreal de las historias, pues no corresponde al mundo externo, sino más bien a los procesos internos que tienen lugar en el individuo.

Es por ello que el presente trabajo se basa en los planteamientos del psicoanálisis, ya que como dice Spink (1990) el psicoanálisis proporciona claramente un medio único para examinar el impacto emocional de los libros.

I.2.4. Formar lectores

Una pregunta casi ineludible cuando abordamos el proceso de lectura es cómo se forman lectores. Diversos estudios han demostrado la importancia del contacto con lectores, Ferreiro (2000) afirma que es un hecho demostrable con los datos que arrojan las encuestas

sobre el tema, cuando los niños han estado en contacto con lectores antes de la escolarización formal, el aprendizaje de la lectura y escritura será más fácil que en aquellos que no han tenido este contacto, reconociendo además que el proceso de acercamiento a lectura y escritura no inicia con el proceso de escolarización, sino antes, cuando el niño se relaciona con estas prácticas en la vida cotidiana.

Así como Ferreiro, diversos autores han destacado una íntima relación entre el inicio y el disfrute de los procesos de lectura y escritura en los niños y su contexto familiar y social, se forma un lector cuando el niño ha sido acompañado desde la primera infancia por adultos mediadores que no se cansaron de leer, de narrar y de acompañarlo en el transcurso. Ferreiro (2000) denomina este proceso como primera inmersión en la cultura letrada, escuchar lectura en voz alta, ver escribir a los demás, tener oportunidad de producir marcas con intencionalidad de comunicación, participar en diálogos donde se tenga la oportunidad de hacer preguntas y obtener algún tipo de respuesta.

Garrido (2005) expone la importancia del contexto familiar a partir de su propia experiencia, el devino lector por que en familia tuvo la oportunidad de presenciar juegos de palabras, tales como trabalenguas, adivinanzas, contar y escuchar historias, dibujar, tener contacto con libros, historietas, escuchar arrullos con canciones y cuentos. Además Garrido (2004) muestra la importancia de que los niños entren en contacto con el libro de carne y hueso, contando con ellos junto a sus juguetes. Propone además la relevancia de las ilustraciones en las lecturas para niños, pues estas serán el texto ante el niño que aun no reconoce la escritura.

Así es como Garrido (2004) enmarca la importancia del contexto para alimentar el deseo por leer, el deseo se verá fecundado por el mínimo interés que muestren los padres en dedicar a sus hijos momentos para compartir la lectura, desde la cuna el valor de la lectura en voz alta para los niños será imprescindible, ya que conectara al infante con la emoción que produce leer. Train (2007) agrega que cuando la lectura es un acto socialmente significativo en la vida de los padres con mayor probabilidad lo será en la vida de sus hijos.

Pagan (2010) enfatiza la participación de los padres en la lectura de los niños, encontrando resultados positivamente asociados con el logro de lectura, comprensión del lenguaje y lenguaje expresivo de los niños, así como el interés de los niños en la lectura, las actitudes hacia la lectura y en general el interés en alfabetización. Los niños que tienen más

oportunidades de participar en actividades de alfabetización en el hogar tienen más opiniones positivas acerca de la lectura y de participar en la lectura de ocio. En suma, los padres y el entorno de inicio de la alfabetización son esenciales en el fomento del amor de los niños por la lectura.

Cabría estudiar o indagar sobre las prácticas de lectura que los padres hacen con sus hijos para avivar el placer, ya que algunas actividades podrían tener una orientación más coercitiva o de obligación, lo cual no conllevaría a ese amor por la lectura, a convertirlo en un acto significativo, sino más bien se vería como un acto imperioso.

Además qué pasa con los padres que no son lectores, qué pasa con los niños en cuyos hogares la lectura no forma parte su vida cotidiana, Vanobbergen, Daems & Van Tilburg (2009) exponen en su estudio que los padres, entre otras cosas, necesitan más apoyo, orientaciones sobre cómo realizar la lectura con sus hijos.

Por su parte Train (2007) acierta en enumerar las barreras que identifica en la lectura familiar tales como: barreras intergeneracionales y culturales, cuando los padres no vivenciaron actos lectores, cuando no han disfrutado la lectura o cuando esta no se aprecia como parte de su cultura, difícilmente reconocerán su importancia; la falta de lenguaje temprano, contextos en los que los niños o incluso los adultos, no se animan a hablar o a tomar parte en conversaciones extendidas, afectará la comprensión de la palabra hablada y escrita; las habilidades básicas bajan que propiciarán menos seguridad y por tanto los padres no serán capaces de soportar la lectura de sus propios hijos; las barreras económicas, sabemos que hay una relación entre pobreza y analfabetismo, cuando en las familias se presenta esta situación la lectura se percibe más como un lujo que como una necesidad; por último las barreras institucionales, en donde las escuelas o incluso las bibliotecas no se comprometen en el trabajo con padres.

Sin embargo a pesar de que Train propone las mencionadas barreras, Pagan (2010) hace énfasis que cuando se logra la participación de los padres, este se vuelve un predictor más potente de las prácticas de alfabetización de los niños que las variables de antecedentes familiares como clase social, tamaño de la familia y nivel de estudios de los padres.

Empero, sería un peligro atribuir únicamente los problemas del acercamiento a la lectura a las carencias familiares. Si bien no todo el mundo cuenta con un ámbito familiar estimulante, Garrido (2004) propone que la escuela es una oportunidad para que el lector se

forme, pero para ello se requiere que el maestro dedique suficiente tiempo a la lectura y la escritura, que lea en voz alta (la cual la considera como el medio más poderoso para formar un lector) y que permita la escritura tanto de temas señalados como libres, en donde el futuro lector encuentre un motivo para leer por placer, pues de esta manera podrá devenir un verdadero lector.

La escuela es un lugar propicio para animar a la lectura, Joyce, Hrycauk & Calhoun (2003), proponen su enseñanza en un ambiente en el que los estudiantes progresan en su vocabulario hablando y escuchando la lectura, examinando libros en un escenario relajado, mediante lo cual el niño iniciara a escribir con las ilustraciones de garabateo simples, en donde el maestro va a modelar estrategias de comprensión, a partir del uso de libros, los cuales se irán enriqueciendo y complejizando en correspondencia al nivel de desarrollo de los alumnos, dichas formulaciones se basan en la idea de que si en esta edad el juego es fundamental, tal como lo enmarcan diversas teorías del desarrollo, una forma de trabajo que acerca a la lectura tendrá que estar relacionada con el juego. Indican la importancia del uso semántico de las palabras, estudiar patrones con los niños y clasificarlas, así como el nivel fonético, que busca hacer juegos de palabras con onsets y rimas.

El maestro deberá ofrecer al alumno, lo mismo que explicamos con respecto a los padres, mostrar que la lectura puede ser un acto significativo, que puede añadir algo importante a la vida de la persona, es decir, deberá transmitir ese amor por la lectura, pero sí el maestro no es lector difícilmente podrá despertar esa pasión en el alumno. La escuela deberá legitimar el potencial del conocimiento que se adquiere en los libros, y no hablo del sentido utilitario sino de todo lo que favorece la lectura: sensibilidad, inteligencia, racionalidad, creatividad y transformación, aquello que traspasa el aula.

Winnicott (1951) señaló la importancia de la educadora en el jardín de niños, la cual se asemeja a la función de la madre en cuanto a las necesidades de su hijo, en donde la educadora considerando la vida emocional de los niños deberá recurrir a las herramientas como los cuentos, los dibujos y la música, para ayudar en la formación de una relación operativa entre las ideas que son libres y la conducta que gradualmente deberá comprender depende del grupo.

Además de la familia y la escuela, la biblioteca pública debe ocupar un papel representativo en la promoción de la lectura, los estudios realizados desde comienzos del

siglo XX principalmente por la biblioteca y los bibliotecarios, deberán ser utilizados para realizar propuestas que acerquen la lectura como un derecho de todos. La biblioteca debe ser vista como centro de formación de lectores, como instrumento de educación de la sociedad y de la preservación y difusión del patrimonio cultural. La biblioteca deberá promover la lectura por placer, ya que de acuerdo con Argüelles (2002) su uso corresponde en su mayoría, exclusivamente a la solución de problemas prácticos, utilitarios.

De acuerdo con Train (2007) la biblioteca pública debe ocuparse del desarrollo de habilidades de lectura, ya que existe evidencia del impacto de las acciones de los posibles lectores y miembros de la familia, que combinan alfabetización y prácticas culturales en una variedad de contextos; deberá brindar un apoyo adicional más allá del currículo escolar, habrá de ayudar y alentar tanto a padres como maestros; le corresponderá trabajar con escuelas, universidades, librerías, edificios públicos, cárceles, hospitales y viviendas en toda la ciudad. Vanobbergen et al. (2009) agregan que la biblioteca pública deberá proveer recursos y apoyos, incluido el trabajo con editoriales.

I.2.5. Beneficios de la lectura en la infancia

Pagan (2010) reporta investigaciones con respecto a predictores de logro en la eficacia de actos lectores en niños en edad escolar básica, donde un indicador de mayor importancia es el entorno de inicio de la alfabetización, revelándose que el acceso a libros y maximizar el papel de los padres, es un método eficaz para mejorar la alfabetización. Además expone los beneficios de la lectura por placer como el aporte de los libros en la diversidad y riqueza de vocabulario, con lo que los niños lectores aprenden significados de palabras nuevas a la vez que aumentan su conocimiento y la comprensión de la lectura posterior. Favorece la ortografía y otras habilidades verbales. Así mismo contribuye a otras áreas como la confianza en sí mismo como lector y el logro de la alfabetización global

Joyce et al. (2003) sostienen que la lectura desde el nivel preescolar en la escuela tiene efectos positivos, que se prolongan a lo largo de la escolarización incluso se reduce la probabilidad de fracaso de los estudiantes. Vanobbergen et al (2009) también realizan esta afirmación enfatizando lo valioso de la lectura a niños, tanto cognitivamente como lo afectivo, por ejemplo favoreciendo el vínculo emocional entre padres e hijos, cuando la lectura se realiza en el hogar.

Por su parte Salvador, Gallego & Mieres (2007) argumentan que todos los aprendizajes escolares se relacionan con la lectura, además muestran algunos datos relevantes a partir de la investigación psicolingüística en donde demuestran la relación entre la eficiencia del lenguaje oral con la lectura, en donde el lenguaje escrito surge a partir del lenguaje oral e incluso la comprensión de los mensajes escritos será una actividad más fácil a partir de la operación de comprender mensajes orales. En su investigación obtuvieron una alta correlación entre las variables lectoras, es decir, entre el conocimiento literal e inferencial y la comprensión lectora, donde la variable más significativa fue sintaxis. Además de una correlación importante entre las variables léxico, morfología y sintaxis, infiriendo a partir de ello que ninguna habilidad lingüística funciona de manera aislada.

Guarneros Reyes y Vega Pérez (2014) proponen que aunque el sistema oral y escrito, poseen diferencias, están íntimamente relacionados y existen influencias bilaterales, tanto que se puede conseguir un mejor desarrollo del lenguaje oral por medio del aprendizaje de la lectura y escritura desde edades tempranas y al mismo tiempo, cuando los niños han desarrollado habilidades específicas del lenguaje oral, la lectura y la escritura se verán beneficiadas. Enfatizan la importancia de dos habilidades que con base en su investigación, identifican que son fundamentales para favorecer el lenguaje escrito, estas son las habilidades del componente fonético del lenguaje: la conciencia fonológica y las habilidades del componente semántico del lenguaje: el vocabulario. Salvador et al. (2007) también afirman que la conciencia fonológica es de suma importancia en la adquisición y desarrollo de la lectura.

Particularmente Winnicott (1951) desde hace medio siglo enfatiza la importancia de la lectura de cuentos, que serán una fuente de significado para el infante en desarrollo, apoyarán y estimularán su crecimiento, brindando la oportunidad de que el niño resuelva conflictos emocionales además de que aportan posibilidades de identificación, seguridad y confianza en sí mismo y en el futuro. Esta tesis es sostenida por autores más actuales como Bettelheim (1994) y Petit (2003).

I.3. Revisión de literatura (o estado del arte)

Diversos estudios, investigaciones e incluso estadísticas señalan la importancia del contexto en la formación de lectores, sobre todo a edades tempranas, a partir de esta premisa se han

desarrollado diversos programas que involucran a padres en las actividades de lectura hacia sus hijos. A continuación señalaré algunas de las iniciativas en países europeos y de América Latina.

De acuerdo con la Comisión Europea (2011) en Europa existen un gran número de programas de fomento de la lectura que van dirigidos a toda la familia, pues se considera que las actividades que realizan los padres con sus hijos son decisivas para su desarrollo lector, entre los más destacables se encuentra Bookstart en el Reino Unido, el cual proporciona un paquete de libros acompañado de guías de apoyo para los padres por cada niño o bebé, con el objetivo de ayudar a los padres a inspirar en sus hijos el gusto por la lectura desde edades tempranas, además de acuerdo con Train (2007) se han desarrollado proyectos para grupos específicos como padres en prisión, a quienes se les incita a grabar sus narraciones de cuentos y enviarlos a sus hijos, además de acuerdo con el autor, quien realiza una investigación internacional de la lectura familiar, ésta se puede interpretar de dos maneras; en primer lugar como el apoyo mutuo que se brinda entre los miembros de la familia en el desarrollo de las habilidades de alfabetización y en segundo lugar, se refiere a miembros de la familia compartiendo el gusto por la lectura.

Programas similares al señalado existen en Bélgica, Dinamarca, Letonia y Países Bajos, específicamente en Bélgica se desarrolla un proyecto denominado Bookbabies, es un programa de lectura en familias con niños recién nacidos hasta 6 años de edad como señala Vanobbergen et al. (2009) . En Letonia y en los Países Bajos el programa Bookstart se complementa con visitas de toda la familia a la biblioteca. De acuerdo con la Comisión Europea. (2011) en República Checa y en Polonia, los programas como “Todos los checos leen” y “Toda Polonia lee a los niños”, son dirigidos a las familias y se centran en la lectura en voz alta a los niños, pues se considera una “manera eficaz de apoyar el desarrollo emocional, psicológico e intelectual de los niños” (p. 133). Es curioso apreciar, como en estos programas se hace partícipes a distintos profesionales como actores, cantantes, escritores, deportistas, políticos, etc. Además específicamente en Polonia la campaña se complementa con iniciativas en medios de comunicación y se vincula con guarderías centros escolares, asociaciones locales y bibliotecas. En Portugal los programas de lectura familiares, que se llevan a cabo por medio de cursos, se centran en entrenar a los padres con respecto a estrategias de apoyo la lectura de sus hijos; en esta iniciativa además

participan médicos que brindan orientación a los padres durante las consultas pediátricas.

En Francia, la iniciativa de Association de la Fondation Étudiante pour la Ville, consiste en desarrollar el hábito de la lectura, la escritura y el aprendizaje con familias en desventaja social, en la cual participan estudiantes voluntarios. Iniciativas como esta, dirigidas a grupos específicos existen en Eslovenia y Turquía.

En general estos programas ofrecen orientación e información a los padres, en su mayoría acentúan la importancia de leer a los niños y de formar a los padres en las maneras de enseñar habilidades lectoras en sus hijos.

En Colombia se han llevado a cabo diversas iniciativas, una de ellas es la que propone Fundalectura (2015) institución privada creada desde 2003, que trabaja con entidades de los sectores público y privado para lograr el acceso de todos los colombianos a la cultura escrita, si bien el programa general intenta fortalecer la participación de cuidadores y maestros, también pone énfasis en los padres de familia, con la intención de fomentar la lectura en primera infancia a través de ellos. El trabajo de Fundalectura surge ante la ausencia de campañas y programas de promoción de lectura dirigidas específicamente a la familia en el país y se inspiran en el modelo del programa Bookstart de Inglaterra y las acciones de Acces en Francia. “Leer en Familia” es un programa que se ha desarrollado por medio de cuatro proyectos: el primero se titula “Los bebés si pueden leer”, el cual consiste en entregar a las familias de los niños recién nacidos o que asisten a la consulta de desarrollo y crecimiento, un kit con materiales de lectura, para crear conciencia entre los padres sobre las bondades de leer con sus niños desde temprana edad y se complementa con la atención a las familias en las bibliotecas públicas . El segundo, “Leer en familia en la biblioteca pública”, mediante el cual se implementan sesiones de lectura compartida en familia, en las que se brinda orientación sobre la manera de crear un ambiente propicio para la lectura en el hogar a la vez que se promueve el préstamo de libros a domicilio. El tercer proyecto es “En el jardín infantil”, se brinda asesoría a jardines infantiles y a preescolares de colegios públicos y privados, tanto a maestro como padres de familia con respecto a las lecturas para los pequeños. Por último el proyecto de “Campaña en medios masivos”, tiene como objetivo sensibilizar a las familias sobre la importancia de leer con los niños desde la gestación y hasta los seis años.

El equipo interdisciplinario Espantapájaros (2015), también en Colombia, desarrolla un proyecto cultural de animación a la lectura a la par que realiza un trabajo permanente de investigación; entre sus propuestas se encuentra una pasantía que se dirige al público infantil y se proyecta hacia la formación en animación a la lectura y expresión artística de padres, maestros, bibliotecarios y otras personas interesadas en la educación, que tiene como intención compartir con los participantes el trabajo que se realiza con niños entre 8 meses y 4 años, para acercarlos desde una perspectiva teórica que corresponde al conocimiento de la literatura infantil, así como la perspectiva práctica sobre el manejo de salas de lectura y Bebetecas.

La Biblioteca Nacional de Colombia (2015), ha desarrollado actividades como la titulada “Pic-Nic de lectura” dirigida a los niños y sus padres, con la que se pretende abrir el conocimiento material bibliográfico disponible en la sala y en la escuela, hablar y disfrutar la lectura, expresar sentimientos positivos y negativos hacia esta actividad, así como permitir el intercambio de ideas, recomendaciones y experiencias para facilitar las relaciones entre el niño y los libros. Esta iniciativa echa mano de talleres con narradores que brindan a los padres orientaciones y técnicas sobre cómo realizar la lectura, pero también asesoran sobre literatura infantil actual, así pues se busca motivar a los padres para que sean cuentacuentos de sus hijos, con el objetivo de crear y fortalecer los hábitos de lectura en los niños desde temprana edad.

En Chile, Lectura Viva (2015) es una institución sin fines de lucro, que impulsa acciones de fomento a la lectura como vía para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Uno de sus proyectos son los “Talleres de Lectura desde la Cuna”, los cuales brindan especial énfasis al trabajo con padres e hijos, mediante el juego se busca la oportunidad de establecer una relación habitual con el libro, al tiempo que se fortalece el apego y el vínculo afectivo entre padres e hijos, Lectura viva corporación de fomento de la lectura (2015).

En Guatemala, de acuerdo con el Ministerio de Educación (2015), una prioridad del Programa Nacional de Lectura es velar porque los estudiantes, docentes, padres y madres de familia, y comunidad en general se involucren en la promoción y el desarrollo de la comprensión lectora. Una de las premisas del proyecto es reconocer la lectura como una herramienta que favorece el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico necesarias

para el ejercicio de la ciudadanía, la reflexión acerca de los valores universales (multiculturalidad e interculturalidad, equidad, educación en valores, vida ciudadana, desarrollo integral y sostenible), rescatar tradiciones culturales guatemaltecas, para lograr este fin, una de las líneas de acción es buscar la participación de los padres en las actividades de promoción de la lectura como lectura conjunta en familia y visitas a la biblioteca.

En México se han desarrollado diversas iniciativas sobre el fomento a la lectura, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) tiene el Programa Nacional Salas de Lectura y en diversos recursos para promoción de la lectura, identifican el papel invaluable de los padres, Villareal (s.f.) señala que son ellos quienes “tienen en sus manos la grata responsabilidad de motivar y alimentar los deseos de leer de sus hijos, y en la medida en que se comprometan en explorar y orientar al niño en el disfrute de la palabra, aumentan las posibilidades de que éste llegue a ser un lector y se adueñe de su propia lengua en toda su riqueza” (p. 7, s.f.). Mediante el material citado, se pretende brindar a los bibliotecarios ideas generales para atender a los padres de familia, incidiendo de manera directa en el acercamiento a la lectura y a los libros de la biblioteca.

El Programa Nacional de Lectura y Escritura a través de la Estrategia Nacional propone una línea de acción que vincula la escuela como mediadora de la lectura con la familia, la Secretaría de Educación Pública (2013) sostiene que:

las actividades van encaminadas a fortalecer la formación de lectores y escritores desde el ámbito familiar. Con la participación de los padres, madres y demás familiares como mediadores de la lectura y escritura, se pretende favorecer la creación de vínculos con el trabajo docente y enriquecer las oportunidades para que los estudiantes dispongan de condiciones favorables para leer y escribir en casa (p. 2).

De esta manera, mensualmente se brindan mediante el documento señalado, sugerencias mensuales a los docentes para involucrar a los padres. Asimismo otra línea de acción de dicho programa, intitulada “Otros espacios para leer”, busca que los padres tengan la oportunidad de conocer los materiales de la biblioteca escolar y de aula con la intención de lograr mayor participación en las actividades mensuales antes señaladas.

En la ciudad de Xalapa, se ubica la organización civil Bunko Papalote que se identifica actualmente como un proyecto cultural autogestivo, en el cual uno de los talleres que se imparte es dirigido a bebés de seis meses acompañados de sus padres y en sus acciones de

trabajo con niños y jóvenes a partir de talleres de lectura infantil y juvenil también se trabaja indirectamente con los padres, por medio de documentos escritos, reuniones, pláticas y entrevistas, como señala Jiménez (2008). En los espacios de reflexión que establece la organización con los padres, se busca compartir el marco filosófico que sustenta el proyecto, generando una perspectiva amplia de la manera en que nos concebimos como sujetos, en que se concibe el conocimiento y la realidad, para generar un cambio social, esto de acuerdo con Bunko Papalote A.C. (2015)

Todos los programas planteados buscan lograr la participación de los padres para favorecer el contexto lector en el que se encuentran los niños en edades tempranas, es decir tienen en común la idea de generar o fortalecer las prácticas de lectura que los adultos llevarán a cabo con los más pequeños en los hogares mediante la distribución de libros y manuales así como la instrucción en estrategias lectoras, además todas las propuestas coinciden en el uso y conocimiento de la literatura infantil, pues indirectamente lo que se busca es incidir en los infantes. Ninguna de estas propuestas busca fomentar el gusto por la lectura en los padres con lecturas acordes a sus intereses y que de esta manera ese placer sentido tenga un efecto multiplicador con su hijo, más bien lo que se busca es instruirles en cómo leerles a sus hijos, lo cual no es desdeñable por supuesto, sin embargo en ello radica la diferencia con este proyecto que también es dirigido a papás, los esfuerzos estarán centrados en animarlos a iniciarse como lectores o fortalecer el gusto por lectura en quienes de alguna manera ya son asiduos a la lectura, mediante distintas estrategias.

I.4. Breve caracterización del proyecto

Este proyecto surge a partir del interés de favorecer la inmersión en la cultura letrada, es decir el contexto que favorece las habilidades de lectura y escritura desde la primera infancia, considerando también los efectos positivos que tiene la lectura a partir de estas etapas. En dicho contexto las figuras primordiales son los padres de familia, es por ello que el propósito está enmarcado en estimular en ellos el gusto por la lectura, para que esto tenga un efecto de replicación con sus hijos. Así, la intervención se llevará a cabo con papás de alumnos en primer grado de preescolar, que se encuentran en edades de 3 y 4 años, del Jardín de Niños “Juana Amelia Celis” de la localidad de Chavarrillo, del Municipio de Emiliano Zapata.

Para lograr el propósito señalado se realizará una intervención mediante un taller en el que se emplearan diversas estrategias utilizando diferentes tipos de texto para generar el placer hacia la lectura. Además para verificar los cambios producidos a partir de la intervención se utilizará un diseño metodológico mixto, mediante la aplicación de cuestionarios y entrevistas al inicio y al final de la intervención, así como el uso del registro anecdótico para dar seguimiento a la evolución y al impacto del taller, pues se busca que los padres brinden valor a la lectura cuando encuentren que esta añade algo inestimable en su vida, consiguiendo esto en los padres podrán transmitir el amor por la lectura a sus hijos, legitimando la actividad de la lectura como parte de su vida cotidiana.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1 Delimitación del problema

Argüelles (2002) presenta tres afirmaciones a partir de estudios e investigaciones previos, con respecto a la conducta lectora en México, las cuales se refieren a la escasez de los lectores, el analfabetismo cultural y el poco interés hacia la lectura cotidiana de libros como una experiencia digna de disfrutarse. La práctica de la lectura no es fomentada ni por la escuela ni por la familia, incluso, siguiendo al autor, se desestima el conocimiento extra curricular, leer por placer incluso puede considerarse un signo de desorden y de irresponsabilidad ante tareas supuestas importantes; para algunos, leer ni siquiera contribuye a la prosperidad profesional, solo se aprueba esta actividad cuando tiene un sentido directamente utilitario. Es curioso como estudios revelan que tampoco se considera una actividad de ocio valiosa, Pagan (2010) retoma los datos de investigaciones realizadas en donde se denota que los niños de mayores edades leen menos como resultado de que en sus familias se les otorga mayor valor a la participación en una variedad de actividades de ocio que son más prominentes que la lectura de placer, lo cual también es corroborado por lo datos de la Encuesta Nacional de Lectura realizada por FunLectura (2012), pues señala que una de las principales razones en los mexicanos para no leer, es dedicarle mayor tiempo a otras actividades recreativas, dato que también había sido hallado por la Encuesta Nacional de Lectura (Conaculta, 2006) donde leer libros únicamente encuentra el 12.5% frente al primer lugar de las respuesta con 41.1% que es ver televisión , por otro lado dos de las principales razones por las que se lee de acuerdo con la Encuesta Nacional de Lectura

(2006), son motivos escolares con 20.5% y para informarse con 24.6%, es decir por sentido utilitario, ya que la razón que se refiere al gusto por la lectura únicamente ocupa el 9.2%, mientras el resto del porcentaje se divide en seis tipos de respuestas distintas.

Siguiendo la encuesta de FunLectura (2012), datos importantes en relación al presente proyecto es

Cuando se compara la escolaridad de los padres con el entrevistado, se ve un avance importante –aunque no suficiente– en el cambio generacional del nivel educativo. Este es un elemento importante para explicar el comportamiento de los resultados de variables tales como animación a la lectura en la infancia o lectura actual de libros (p.17).

Se registra además, una influencia significativa de los padres en las nuevas generaciones en la animación a la lectura durante la infancia para estimular el hábito lector en las personas. Este dato también había sido señalado por la Encuesta Nacional de Lectura (Conaculta, 2006) en la que se puede observar que en la construcción del hábito lector la participación de los padres es decisiva pues “Se identifica una relación similar al cruzar las respuestas sobre si el padre o la madre le leían al entrevistado cuando era niño con el gusto por la lectura: casi la tercera parte de quienes respondieron que su padre siempre les leía (31.3%) expresaron que les gusta mucho leer, en tanto que sólo 13.7% expresó que su padre nunca le leía.” (p. 99).

Es significativa también la existencia de libros en el hogar pues correlaciona con la influencia para formar lectores.

Dichos planteamientos son los que imperan en México, particularmente la población con la que se va a intervenir corresponde a 36 padres de alumnos de 1er. Grado de preescolar del Jardín de Niños “Juana Amelia Celis”, ubicado en la localidad de Chavarrillo, Municipio de Emiliano Zapata, son padres que si bien son alfabetos no tienen el hábito de la lectura, los niveles de escolaridad son bajos al igual que los recursos económicos que perciben para sostener a la familia, situación en general preocupante, ya que también conocemos la relación entre pobreza y bajos o nulos niveles de lectura, de acuerdo con Chacón (2008) quien retoma las encuestas antes citadas, enfatiza que “el nivel de lectura asciende conforme se tienen mejores condiciones socioeconómicas, con la excepción del nivel medio alto y alto” (p. 9). Se puede inferir que dada la situación, son padres que no podrán alimentar en sus hijos el deseo por leer del que nos habla Garrido (2004), pues no

dedican a sus hijos momentos para compartir la lectura. Al tener menores oportunidades de participar en actividades de alfabetización en el hogar, los niños tendrán menos opiniones positivas acerca de la lectura y de participar en la lectura de ocio como señala Pagan (2010).

II.2 Justificación

Diversos estudios han demostrado la importancia del contacto con lectores, Ferreiro (2000) afirma que es un hecho demostrable con los datos que arrojan las encuestas sobre el tema, cuando los niños han estado en contacto con lectores antes de la escolarización formal, el aprendizaje de la lectura y escritura será más fácil que en aquellos que no han tenido este contacto, reconociendo además que el proceso de acercamiento a lectura y escritura no inicia con el proceso de escolarización, sino antes, cuando el niño se relaciona con estas prácticas en la vida cotidiana.

Así como Ferreiro, diversos autores han destacado una íntima relación entre el inicio y el disfrute de los procesos de lectura y escritura en los niños y su contexto familiar y social, se forma un lector cuando el niño ha sido acompañado desde la primera infancia por adultos mediadores que no se cansaron de leer, de narrar y de acompañarlo en el transcurso. Es por ello que se pretende contribuir mediante una intervención con padres, para que la lectura se convierta en un acto socialmente significativo en su vida y con ello indirectamente se posibilite a que lo sea también en la vida de sus hijos.

Se considera que al lograr la participación de los padres tendremos un predictor potente de las prácticas de alfabetización que se llevarán a cabo en el hogar, ya que como demuestra Pagan (2010), esta es una variable con mayor valor que los antecedentes familiares como clase social, tamaño de la familia y nivel de estudios de los padres.

Cuando los padres hagan parte de su vida la lectura, sus hijos podrán ser acompañados y sumergidos en esta práctica, y a través de la lectura se podrán vivenciar resultados positivos en relación al logro de lectura, comprensión del lenguaje y lenguaje expresivo de los niños, así como el interés y las actitudes de los niños hacia la lectura y en general la motivación en la alfabetización. Los niños que tienen más oportunidades de participar en actividades de alfabetización en el hogar tienen más opiniones positivas acerca de la lectura y de participar

en la lectura de ocio. En suma, se favorecerá la lectura en los padres y con ello el entorno de inicio de la alfabetización de sus hijos, lo cual es esencial en el fomento del amor de los niños por la lectura.

Es urgente que se legitime el potencial de la lectura y para ello, como ya lo han propuesto diversos autores, la familia es uno de los contextos desde el cual se puede favorecer dicha actividad. Para que se logre esa inmersión de la cultura letrada de la que habla Ferreiro (2000), se deberá en primera lograr la participación de los padres, se requiere que ellos, antes que sus hijos, hagan parte de su vida la lectura, que encuentren en el texto algo que les construya o que les represente como sujetos. Después de que la lectura cobre sentido en sus vidas se podrán hacer unas recomendaciones de cómo compartir la lectura en el hogar.

II.3 Objetivos

II.3.1 Objetivo general

Estimular en los padres de familia el amor a la lectura, mediante la promoción de lecturas que puedan ser significativas y valiosas en su vida, para lograr su participación en actos lectores que favorezcan la inmersión en la cultura letrada de sus hijos que se encuentran en edades tempranas de la infancia.

II.3.2 Objetivos particulares

- Favorecer en los padres la posibilidad de encontrar en la lectura un espacio de significación que añada algo valioso a su vida.
- Contribuir a deconstruir los posibles miedos de los participantes hacia la lectura, generando una ayuda de acercamiento a los libros.
- Propiciar que los padres legitimen el valor potencial de la lectura y la reconozcan como una experiencia digna de disfrutarse, estimando su valor extracurricular.
- Promover con los padres el disfrute de la lectura con sus hijos, la cual puede ir acompañada o no de distintas actividades como juegos con palabras, dibujos, canciones entre otras.
- Explorar cómo la lectura ayuda a los participantes a construirse, a conocerse y a descubrirse como sujetos, pero también sobre cómo obtienen significado de lo que

leen; en general sobre cómo la lectura transforma su vida.

II.4 Hipótesis de intervención

La hipótesis de intervención considerada para este trabajo es que la lectura adquirirá valor en los padres cuando añada algo significativo en su vida, cuando les ayuda a construirse, a descubrirse, a hacerse un poco más autores de su vida, sujetos de su destino. Logrando esto, los padres podrán transmitir de inconsciente a inconsciente su amor por la lectura, en este caso a sus hijos.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1 Aspectos generales

El proyecto se llevará a cabo con 36 padres de familia de alumnos en edades entre 3 y 4 años pertenecientes al Jardín de niños “Juana Amelia Celis”, ubicado en la localidad Chavarrillo, Municipio de Emiliano Zapata, con quienes se trabajará una sesión semanal con duración de 1 hora, a partir de la primera semana del mes de noviembre, en el transcurso de cuatro meses.

De acuerdo con información proporcionada por las maestras del preescolar, los padres tienen niveles de escolaridad bajo, igualmente pertenecen a un nivel socioeconómico bajo; con respecto a las actividades que realiza la escuela los padres siempre se mantiene un alto porcentaje de participación. En referencia a la lectura, en la institución se llevan a cabo los planteamientos del Programa Nacional de Lectura y Escritura (SEP, 2015), se realizan actividades directamente con los alumnos para favorecer el acceso a la lectura y escritura, a través de materiales y libros que se encuentran en la biblioteca escolar, con lo que se intenta favorecer “su formación como individuos libres, responsables y activos;...sean capaces no solo de tener un mejor desempeño escolar, sino también de mantener una actitud abierta al conocimiento y a la cultura” (¶ 1-2), a partir de esta idea y también como lo enmarca el programa, el personal de la escuela busca la participación de los padres para que lleven a cabo actividades de lectura en el hogar, sin embargo ninguna propuesta se asemeja a la que plantea el presente proyecto: que los padres sean lectores, que encuentren gusto por la lectura; básicamente las actividades que se solicitan a los padres corresponden a lecturas

para sus hijos (haciendo uso de literatura infantil). Una de las actividades que la escuela ha catapultado es la Feria del Libro dentro de sus instalaciones, con la cual se ha obtenido resultados positivos tanto en participación en el evento como en promoción de la lectura. Como se puede apreciar el trabajo que realiza la escuela refleja el reconocimiento a la lectura como una actividad valiosa que debe promoverse, cabe resaltar que la directora del plantel muestra mucho interés en el presente proyecto y ha brindado las facilidades necesarias: espacio, mobiliario y materiales básicos para llevar a cabo las sesiones.

Ante el panorama mencionado se puede apreciar que los padres de familia se encuentran relacionados con actividades de lectura, el proyecto de intervención abonará la posibilidad de que se logre su participación plena cuando al vivir la lectura por placer la reconozcan como una actividad digna de disfrutarse y a partir de ello, la compartan en el hogar, ya no como una obligación.

Se espera que las madres de familia, que se dedican a labores del hogar sean quienes tengan una mayor asistencia y participación en las sesiones, pues por llevarse a cabo en horario matutino se deduce que es posible que los padres que laboran no podrán participar, por lo menos no de manera sistemática, sin embargo la invitación se extenderá a todos los padres.

III.2 Estrategia específica

La estrategia a utilizar será propiamente el taller con padres de familia, el cual se llevará a cabo en las instalaciones del Jardín de Niños “Juana Amelia Celis”, específicamente en el espacio que se imparte la actividad de iniciación musical, los días martes en horario de 9 a 10 horas, iniciando en noviembre y culminando en la última semana de febrero.

Para iniciar se llevará a cabo una sesión en donde se explicarán los beneficios de la lectura y se invitará a los padres a participar en el taller, exponiendo la frecuencia y los tiempos de las sesiones. En esta misma sesión se aplicará un cuestionario a todos los padres para obtener datos que permitan caracterizar de manera más específica la población, así como información sobre sus prácticas lectoras que permitan tomar algunas consideraciones para la selección de actividades y lecturas a utilizar en el taller. En este primer acercamiento con los padres será de suma importancia contar con la directora del plantel, para dar formalidad a la actividad así como para tratar de lograr mayor compromiso de los

padres. Además del cuestionario aplicado que servirá como diagnóstico, se empleará con tres padres la entrevista a profundidad pues ésta, permitirá acceder a la parte mental y vital de las personas con respecto a su posición inicial frente a la lectura.

A continuación, se dará paso a realizar la implementación del taller, que constará de doce sesiones durante cuatro meses. La intervención tendrá dos intenciones que si bien están interrelacionadas, se llevarán a cabo mediante actividades distintas; la primera intención es producir en los padres el gusto por la lectura, para lo cual se utilizará como herramienta primordial la lectura en voz alta, reconociendo que diversos autores la consideran como la estrategia más valiosa para formar lectores, se dispondrá principalmente de cuento, poema y leyenda, por ser textos breves y por que esta es una manera de iniciar al lector, llevarlo de lecturas sencillas a más complejas. Además la lectura en voz alta se acompañará de actividades orales y escritas, como narración de tradiciones y vivencias desde el punto de vista afectivo no solo fáctico. La segunda intención es orientar a los padres sobre cómo llevar a cabo prácticas lectoras en el hogar, para lo cual se implementarán estrategias que tengan por objetivo ser una muestra de lo que ellos pueden realizar con sus hijos tales como: narrar y dibujar cuentos, escritura libre (garabateo) y juegos con palabras como: absurdos, trabalenguas, adivinanzas, rimas y onsets.

Es importante señalar que durante el periodo de intervención se empleará la observación y la entrevista, como instrumentos para la recopilación de información. Para planificar la observación se consideraran cuatro aspectos: la cuestión objeto de observación, el contexto de observación, la selección de muestras y los sistemas de observaciones (categoriales, descriptivos, narrativos y tecnológicos) y se adoptará el modelo de registro anecdótico. Tanto la observación como la entrevista permitirán realizar respectivamente un análisis documental y del discurso de la experiencia realizada.

Al finalizar el periodo de intervención se efectuará un cuestionario nuevamente para todos los asistentes, con el fin de formalizar un análisis estadístico breve de los cambios que se produjeron en las prácticas lectoras con respecto al cuestionario inicial. Además se aplicará nuevamente la entrevista para conocer a profundidad los cambios que se han producido con respecto a la lectura, identificando si ésta ha adquirido o no un valor en la vida de los padres, lo cual se realizará mediante el análisis del discurso.

III.3 Aspectos técnicos

Durante el desarrollo del taller se llevará a cabo principalmente la lectura en voz alta, acompañada de otras técnicas de promoción de la lectura como lectura en atril, cuenta cuentos, rescate de tradiciones, entre otras actividades tanto orales como escritas, buscando principalmente el componente emocional de la lectura, es decir que los participantes expresen lo que la lectura les hizo sentir y compartan alguna experiencia en relación al tema de la lectura.

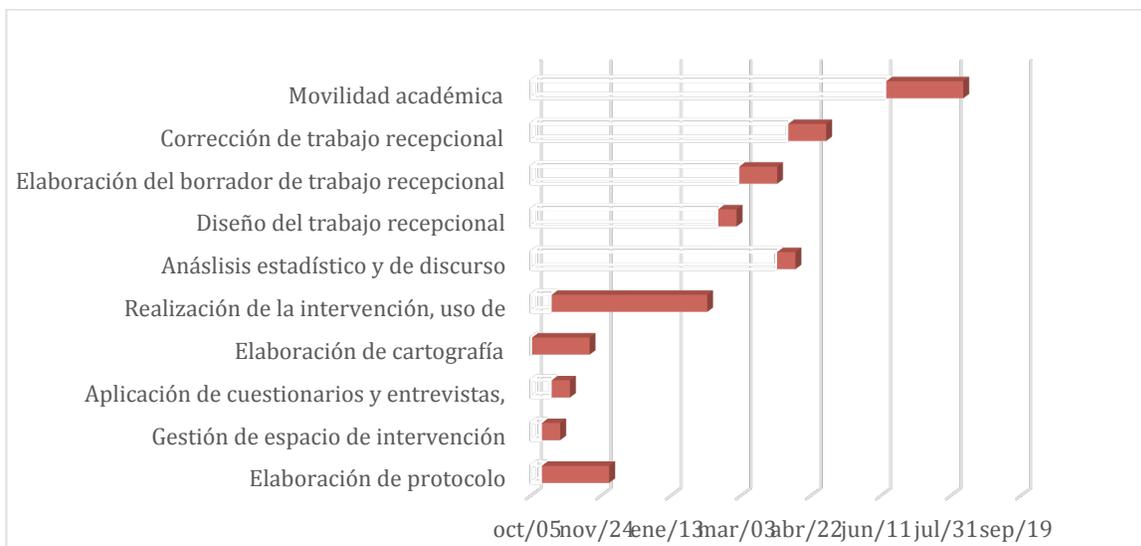
Las lecturas que se utilicen durante el taller, que serán principalmente cuento, poesía y relato, serán fotocopiadas para entregarlas a los participantes por cada sesión. Asimismo se solicitará a los padres que proporcionen un libro o un texto para llevar a cabo bookcrossing dentro del taller, es decir el libro solo pasará entre los mismos participantes. Además se requerirán eventualmente materiales como hojas blancas, colores, plumones, crayolas, proyector, bocinas y laptop.

IV. PROGRAMACIÓN

IV.1 Descripción de actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Elaboración de protocolo	Redacción del protocolo, llevando a cabo los procesos de investigación y diseño previos a la culminación total.	Protocolo	7
Gestión de espacio de intervención	Obtener la autorización y apoyo de las autoridades educativas para realizar el taller de lectura con padres.	Instalación del taller de lectura	2
Aplicación de cuestionarios y entrevistas iniciales	Elaboración y aplicación de cuestionario al total de padres asistentes, así como tres entrevistas, para conocer la situación en la que se inicia el taller con respecto a las prácticas lectoras.	Cuestionarios y entrevistas aplicados.	2
Elaboración de cartografía	Selección de textos a utilizar en el taller con los padres.	Cartografía	6
Intervención, uso de	Diseño e implementación de sesiones de taller con padres.	Planeación de las sesiones.	16

observación	Realizar observación y registro anecdótico por sesión. Aplicación de cuestionarios al total de los participantes, así como tres entrevistas, para conocer la situación en la que se culmina el taller con respecto a las prácticas lectoras.	Registros anecdóticos.	
Análisis estadístico y de discurso	Analizar la información que los padres brindaron tanto en cuestionario inicial y final, realizando comparaciones así como posibles correlaciones. Analizar el discurso en las entrevistas realizadas con los padres. Analizar la información recolectada mediante los registros anecdóticos. Contrastar la información con los objetivos del proyecto.	Análisis de información	2
Diseño, elaboración y corrección de trabajo recepcional	Redacción de trabajo recepcional.	Trabajo recepcional	10
Movilidad académica	Enriquecer el trabajo recepcional, con respecto a la experiencia que se pueda obtener en alguna institución que pertenezca a la Red Internacional de Universidades Lectoras.	Trabajo recpcional	8



IV.2 Referencias

Argüelles, J.D. (2002). Los usos de la lectura en México. *La Colmena*, 35-36, 64-95. Recuperado de: <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/home.html>

Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.

Biblioteca Nacional de Colombia. (2015). *Picnic de lectura, formación de padres y primera infancia, municipio del patía*. Recuperado de: <http://www.bibliotecanacional.gov.co/blogs/blog/2012/12/06/picnic-de-lectura-formacion-de-padres-y-primera-infancia-municipio-del-patia/>

Bunko Papalote A.C. (2015). *Quiénes somos y qué hacemos*. Recuperado de: <http://bunkopapalote.com>

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Chacón, B. (2008). Hábitos de lectura de la sociedad mexicana. *Numeralia*. 162, 7-12. Recuperado de: <http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc162/Habitos.pdf>

Comisión Europea. (2011). *La enseñanza de la lectura en Europa: contextos, políticas y prácticas*. España: Red española de información sobre educación.

Espantapájaros. (2015). *Aprender en el territorio de la primera infancia*. Recuperado de: <http://espantapajaros.com/2013/01/pasantias/>

Conaculta (2006) Encuesta nacional de lectura. Recuperado de:
http://sic.conaculta.gob.mx/publicaciones_sic.php

Ferreiro, E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Trabajo presentado en 26º Congreso de la Unión Internacional de Editores, Buenos Aires. Recuperado de
http://www.oei.es/fomentolectura/leer_escribir_mundo_cambiante_ferreiro.pdf

Freud, S. (2007). El creador literario y el fantaseo. En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 9, pp. 123-136). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1908).

Fundalectura. (2015). *Leer en familia*. Recuperado de:
<http://www.fundalectura.org/?module=proyecto&ms=35>

FunLectura. (2012). Encuesta nacional de lectura. Recuperado de:
https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAAahUKEwik_4-RnIzJAhWBej4KHQ_ADSE&url=http%3A%2F%2Fwww.uchile.cl%2Fdocumentos%2Fencuesta-nacional-de-lectura-en-mexico-fundacion-mexicana-para-el-fomento-de-la-lectura-2012_92365_5_2502.pdf&usg=AFQjCNE9FShdpjT7FM85Q03m3q1aRlxgZQ&sig2=tneG2Tk7FWspK-2Nfbw8iA

Garrido, F. (2005). Leer el mundo. *Revista de la Universidad de México*, 12, 48-59. Recuperado de:
http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/803

Garrido, F. (2004). *Para leer mejor. Mecanismos de la lectura y de la formación de lectores*. México: Planeta.

Guarneros Reyes, E. & Vega Pérez, L. (2014). Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32 (1), 21-35. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79929780003>

Guimón, J. (1993). *Psicoanálisis y Literatura*. Barcelona: Káiros.

Gutiérrez, V.A. (2009). El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte. *Anales de documentación*, 12, 53-67.

Hermida, C. y Cañón, M. (2009). Inundar de palabras. En Silvia N. I. (comp.), *Niños, cuentos y palabras. Experiencias de lectura y escritura en la educación infantil. 0 a 5 la educación en los primeros años* (pp.33-39). Buenos Aires, Argentina: Centro de Publicaciones Educativas y Materiales Didácticos.

Jiménez, A. (2008). Promover la lectura desde la sociedad civil: Bunko Papalote. *La palabra y el hombre*. 6,36-39. Recuperado de:
<http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/33242>

Joyce, B., Hrycauk, M. & Calhoun, E. (2003). Learning to Read in Kindergarten: Has Curriculum Development Bypassed the Controversies?. *Phi Delta Kappan*. 85 (2), 126-132. Recuperado de
<http://connection.ebscohost.com/c/articles/11018610/learning-read-kindergarten-has-curriculum-development-bypassed-controversies>

Lacan, J. (1985). Libro 3. Las psicosis. Barcelona: Paidós.

Lectura viva corporación de fomento de la lectura. (2015). *Talleres de lectura desde la cuna*. Recuperado de: http://www.lecturaviva.cl/lecturav_wp/?p=3191

Ministerio de educación. (2015). *Programa Nacional de Lectura. Leamos juntos*. Recuperado de:
http://www.mineduc.gob.gt/leamos_juntos/documents/programa_leamos_juntos.pdf

Pagan, S. L. (2010). *Children Reading for Pleasure: Investigating Predictors of Reading Achievement and the Efficacy of a Paired-Reading Intervention to Foster Children's Literacy Skills*. (Tesis doctoral, Ottawa, Carleton University). Recuperada de:
<https://curve.carleton.ca/893c64e3-bbd6-4359-8041-388046a54749>

Petit, M. (2009). El arte de la lectura en tiempos de crisis. México: Océano.

Petit, M. (2003). *La lectura, íntima y compartida*. Trabajo presentado en I Jornadas Aragonesas de Bibliotecas Escolares y Promoción de la Lectura, Aragón. Recuperado de
http://www.catedu.es/bibliotecasescolaresaragon/images/documentos/actividades/P_Lan/ib%20ponencias.pdf

- Salaberria, R. (2000) Entrevista a Michèle Petit Antropóloga, investigadora de la lectura. *Imaginaria*, 23, Recuperado de: <http://www.imaginaria.com.ar/02/3/petit.htm>
- Salvador, F., Gallego, J.L. & Mieres, C.G. (2007). Habilidades lingüísticas y comprensión lectora: Una investigación empírica. *Bordón* 59, 153-166. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2533523>
- Secretaría de Educación Pública. (2015). Programa nacional de lectura y escritura. Recuperado de: <http://www.lectura.dgmie.sep.gob.mx/programa/>
- Secretaría de Educación Pública. (2013). Estrategia Nacional de Lectura y escritura. México: SEP.
- Spink, J. (1990). *Niños lectores*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Stauffer, S. M. (2007). Developing Children's Interest in Reading. *Library Trends*. 56 (2), 402-422. Recuperado de: https://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/library_trends/v056/56.2stauffer.html
- Train, B. (2007). Research on family reading: an international perspective. *Library Review* 56 (4), 292-298. Recuperado de: <http://www.emeraldinsight.com/doi/abs/10.1108/00242530710743516>
- Vanobbergen, B., Daems, M. & Van Tilburg, S. (2009). Bookbabies, their parents and the library: an evaluation of a Flemish reading programme in families with young children. *Educational Review*. 61(3), 277-287. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00131910903045922#.VfO3abQTE5g>
- Villarreal, E. (s.f.). *Leer con los más pequeños*. Conaculta: México.
- Winnicott, D. (1951). *Las necesidades del niño y el papel de la madre en las primeras etapas*. Recuperado de: <http://www.tuanalista.com/Donald-Winnicott/9748/Las-necesidades-del-nino-y-el-papel-de-la-madre-en-las-primeras-etapas-1951.htm>

IV.3 Bibliografía

Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.

Freud, S. (2007). El creador literario y el fantaseo. En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 9, pp. 123-136). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1908).

Garrido, F. (2014) *El buen lector no nace, se hace: reflexiones sobre la lectura y la escritura*. México: Paidós.

Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*: México: Fondo de Cultura Económica.

Stavchansky, L. (2009) *Los niños y la literatura infantil. Infancia, psicoanálisis y escritura*. Argentina: Letra Viva.

ANEXOS

A1: CUESTIONARIO PADRES

Este cuestionario tiene como objetivo conocer las actividades que como padres realizan con sus hijos. Le solicitamos conteste sinceramente las preguntas. Le agradecemos su participación.

Instrucción: Marque con una X la respuesta correspondiente a su situación.

1. Es usted: Mujer _____ Hombre _____
2. Número de hijos que tiene: 1 () 2() 3() 4() 5() Más de 5()
3. Su nivel de estudios es de:
 - Primaria inconclusa ()
 - Primaria terminada ()
 - Secundaria inconclusa ()
 - Secundaria terminada ()
 - Bachillerato inconcluso ()

Bachillerato terminado ()

Licenciatura inconclusa ()

Licenciatura terminada ()

Otro (especifique): _____

4. Número de focos que tiene en su casa:

De 1 a 5 () De 5 a 10 () De 10 a 15 () Más de 15 ()

5. El tiempo que usted dedica a leer:

Casi nunca o muy poco ()

De 1 a 3 veces por semana ()

De 4 a 7 veces por semana ()

Todos los días ()

6. Usted acostumbra leer:

Periódicos ()

Revistas ()

Libros (novelas) ()

Poemas ()

Boletines ()

Cuentos ()

Otros (especifique): _____

7. El tiempo que usted dedica a leer a su hijo es:

Casi nunca o muy poco ()

De 1 a 3 veces por semana ()

De 4 a 7 veces por semana ()

Todos los días ()

8. Número aproximado de libros que tiene en su casa:

De 1 a 25 () De 25 a 50 () De 50 a 75 () Más de 75 ()

Instrucción: Conteste brevemente las siguientes preguntas.

1. Usted ¿a qué se dedica? (especifique la labor que desempeña):

2. Describa lo que hace en un día con su hijo (desde que amanece hasta que anochece):

3. ¿Qué cosas acostumbra comprarle a su hijo?

4. A usted ¿qué actividades le gusta hacer?

¡Gracias por su participación!

A2: ENTREVISTA A PADRES

1. ¿Qué actividades acostumbra a hacer con su hijo?
2. ¿Qué cosas acostumbra a comprarle a su hijo?
3. ¿Cuál es su experiencia con respecto a la lectura? (Qué lee, cuánto tiempo y en qué momentos)
4. ¿Qué opina de la lectura (como actividad)?
5. ¿Cuál será la importancia de la lectura en la vida de una persona/de su hijo?
6. ¿A qué edad considera debe acercarse a los niños a la lectura?
7. ¿Qué estrategias utiliza para acercar a sus hijos a la lectura y escritura?
8. ¿Cómo cree que deba acercarse a los niños a la lectura y a quién le corresponde hacerlo?
9. ¿Cómo cree que usted podría acercar a su hijo a la lectura?

10. ¿Cómo se siente cuando las maestras le solicitan participe o realice alguna actividad de lectura en casa?
11. Para usted ¿qué significa la lectura?

A3: FOTOGRAFIAS DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL “RAFAEL RAMIREZ CASTAÑEDA” EN LA LOCALIDAD DE CAHAVARRILLO, MUNICIPIO EMILIANO ZAPATA



